

LA ÚLTIMA MODA

Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos

Madrid 23 de Febrero de 1896.—Oficinas: Velázquez, 56.

Año IX.—Número 425



SUMARIO

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—Romeo y Julieta: (conclusión), por E. M. de A.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Vida práctica: el nuevo Concurso, por Mario Lara.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Pensamientos.—Servicio de patrones.—Memento.—Anuncios.—Pliego 22 de la 4.ª serie de Retratos de mujeres.

GRABADOS.—FIGURINES.—Trajes para paseo (cinco modelos).—Traje para recepción.—Cuerpo moderno.—Faldas interiores (tres modelos).—Matinées (tres modelos).—Canesú Sultana.—Chaqueta Estefanía.—Capotas para teatro y visita (tres modelos).—Traje para visita.—Batas elegantes (dos modelos).—Peinado de *soirée* para señoritas.—Capelina para salida de Teatro.—Trajes y sobretodo para niñas (tres modelos).—LABORES.—Dibujos para bordar en blanco: Cifra N, Genovese y Serafina, para sábanas.—Joaquina, Irene, Natalia, Sebastiana, Pepito, Rafael, y enlaces E-M, A-L, E-N y C-D, para pañuelos.—Enlaces A-L, A-M, A-S, D-E y F-G, para lencería.—Rosario, para almohadas.—Enlace C-P, para centro de almohadón.

CRÓNICA

Pasó el breve reinado del Carnaval, y hemos entrado en la santa Cuaresma, época de reposo y de meditación.

Ya la aprovecharemos para estudiar algunos de los muchos problemas que nos interesan. Entre tanto y para cumplir mis deberes de cronista, indicaré que este año han escaseado las fiestas en los salones aristocráticos, celebrándose las pocas que se han organizado, principalmente con fines benéficos, en edificios públicos.

En el Palacio de Compiegne, tan animado durante el segundo Imperio y tan solitario y abandonado en la actualidad, se ha celebrado en la *Galería de las fiestas*, un gran baile á beneficio de los pobres. El elemento militar dominó, lo cual supone que acudieron de París las más distinguidas y bellas damas.

En el Teatro del Palacio Real ha habido un baile de máscaras, organizado por el Casino de los Trece, llamado así porque no puede disolverse mientras cuente con trece socios. Como forman parte de él muchas personas distinguidas, la fiesta carnavalesca resultó brillante y lo más discreta y circunspecta posible en los escabrosos dominios de la careta.

También ha sido brillantísimo el baile celebrado en la galería de los Campos Elíseos por la Unión de las sociedades de los antiguos alumnos de la Escuela de Comercio. Profusión de luces y de flores, trajes riquísimos y encantadores, inmensa animación. El Jefe del Estado, su señora y su hija, honraron el baile con su asistencia.

La embajadora de Inglaterra ha reunido con el concurso de varias damas y caballeros de la más distinguida sociedad parisiense, gran número de objetos con los que ha organizado un bazar, destinando los productos de la venta á los ingleses pobres que residen en Francia.

Podría continuar la lista de estas funciones destinadas á aliviar desdichas; pero prefiero consagrar mi crónica á referir una historia auténtica, aunque parece una página de novela, que debe hacer pensar un poco á las que se hallan en estado de merecer.

Una joven, que por haber cumplido veintiocho Primaveras, carecer de dote y no ser una belleza, aunque sí una mujer inteligente, simpática y por lo tanto muy agradable, se había conformado con quedarse para vestir imágenes.

No se acepta esta situación sin alguna tristeza, y los padres de la joven, á pesar de lo modesto de su posición, hicieron un esfuerzo el último Verano, y para distraerla la llevaron á una de las playas más concurridas y animadas de la pintoresca Normandía.

La casualidad, que tanta parte toma en los sucesos de la vida, sobre todo cuando viajamos, hizo que la joven y sus padres fuesen compañeros de hotel de un caballero de treinta y dos á treinta y cinco Octubres, formal y al mismo tiempo amable, de buena posición á juzgar por su porte, de clara inteligencia y de una distinción natural y simpática.

Cuando se viaja ó se habita en un hotel, se hacen pronto amistades con los compañeros de tren ó de vivienda. Las frecuentes ocasiones de tratarse, el mútuo deseo de entretener el ocio, la franqueza bien educada que se establece y desarrolla cuando se agradan mutuamente los que se ven á todas horas, favorece la expansión, la confianza, y tanto los papás de la joven como el caballero en cuestión, no tardaron en adquirir alguna intimidad.

El huésped refirió que era casado, muy feliz y al mismo tiempo desgraciado: feliz porque su esposa era bajo todos conceptos una mujer excelente á la que amaba en extremo, siendo correspondido del mismo modo; pero desgraciado porque la salud de su consorte no era buena: siempre estaba enferma aunque no de cuidado, y tenía que verse obligado á separarse de ella á menudo

por los negocios ó como entonces le sucedía, por la necesidad de tomar baños de mar.

Cuando se separaban, como en aquellos momentos, la dejaba en casa de sus padres y estaba tranquilo; pero su dicha no era completa porque no podía acompañarle á todas partes como él deseaba.

Aseguró á sus nuevos amigos que les habría sido muy simpática, y hablaba de ella tan á menudo y con tanto afecto, que la joven y sus padres formaron de él la mejor opinión.

Particularmente, la que no esperando hallar marido se conformaba con su suerte, experimentó una viva satisfacción al aceptar la buena y sencilla amistad que la ofreció su compañero de hotel, y á los pocos días parecían antiguos y sinceros amigos.

Sus respectivas situaciones les ofrecían una gran libertad. Ella era ya una mujer de veintiocho años, tranquila, resignada con su suerte. El un hombre casado, amante de su familia, muy bueno, muy formal, de ideas nobilísimas, de sentimientos delicados.

Cuando se hallaban en la sala de conversación, en el



Núm. 2.—Traje para recepción

jardín del hotel ó en la playa, hablaban de las novelas que habían leído para matar el tiempo, de sus aficiones, se confiaban sus juicios sobre los sucesos que referían los periódicos ó surgían en la vida social de las familias que veraneaban como ellos.

Los padres de la joven la veían contenta, y se complacían en que cultivase aquella amistad, prometiéndose visitar en París á su nuevo amigo y á la esposa tan amada.

Pasaron cinco ó seis semanas, muy agradables al parecer para la joven y su buen amigo, llegó el momento de la necesaria separación, el huésped anunció que desde la playa iría á París, estaría dos ó tres días en su casa, y luego haría un viaje por el extranjero, ofreciendo á su regreso visitar á sus nuevos amigos.

Se despidieron él y la joven con pesar; pero no un pesar intenso. Durante su trato no habían consagrado un solo instante al ya aclimatado *flirt*; así es que no quedó en ellos más que un grato recuerdo de sus amistosas relaciones.

Transcurrieron todos los meses del último año, la jo-

ven recordaba alguna que otra vez á su amigo; pero como no se presentaba, llegó á pensar que se habría olvidado por completo de ella y de sus padres, lo que en buena ley no tenía nada de particular.

Sin embargo no estaba en lo cierto. Su compañero de hotel no solo no la había olvidado, sino que pensaba constantemente en ella, hasta el punto de que si hubiera confiado á algún amigo los sentimientos que le animaban, habría creído su confidente que estaba perdidamente enamorado.

Y era verdad; pero no teman las lectoras que el final de mi historia sea como en las novelas, trágico ó por lo menos dramático. No: el amigo de la joven, á quien designaré con la inicial X., era soltero, por más que deseaba dejar de serlo. Pero había frecuentado la sociedad y no quería para compañera de su vida más que una mujer digna del cariño que él podía profesarla, y de aparecer en su hogar con la doble aureola de amante esposa y santa madre.

La mayoría de los hombres piensan poco en el matrimonio antes de doblar la cerviz, como dicen, y no por la vulgaridad de que si lo pensasen no se casarían nunca, como añaden algunos; sino porque creen que cualquier cosa es más merecedora de meditación que el acto que ha de influir en su vida entera.

Pero el bañista de mi historia era de distinto parecer. Creía que aún más que la elección de una profesión; que aún más que el medio de adquirir fortuna, posición, poderío, conviene al hombre saber elegir á la que ha de ser compañera de su vida, y participar de sus alegrías y sus penas.

No juzgaba que hallaría en la sociedad parisiense el tipo de mujer que deseaba. La sociedad es muy avara y exigente, otorga ciertos goces á cambio de esclavitudes molestas y á veces dolorosas. En París como en todas las grandes ciudades hay familias adornadas con las virtudes que forman el adorable tipo de la mujer cristiana, todo abnegación, todo amor. Pero es difícil encontrarlas. No frecuentan los teatros, no asisten á reuniones, permanecen en su hogar entregadas á las atenciones y tareas de la casa; pasean los días de fiesta por sitios que no son los elegidos de las personas que desean ver y ser vistas, lucir sus grandezas ó apantallarlas.

Nuestro X. esperaba hallar su bello ideal en las capitales de provincia, en las playas frecuentadas por la clase media; y como se proponía estudiar á fondo las cualidades de las que desde luego le agradasen, se hacía pasar por casado, procuraba con su conducta inspirar confianza, buscaba en el tranquilo campo de la amistad ocasión de penetrar en los más recónditos pliegues del alma; y no dejaba de llevarse solemnes chascos sin que le hiciesen desmayar en su empresa.

Su estrategia y su táctica, demostraban un gran conocimiento de la vida. Presentándose como un hombre casado, ni las jóvenes ni sus padres necesitaban ostentar ante él cualidades y virtudes fingidas. No era un futuro; era un pretérito. Agradable en su trato, solo podían estimarle como amigo, y nada más. El en tanto, examinaba, escudriñaba y si no hallaba lo que pretendía se alejaba de la persona objeto de su examen con una tranquilidad más propia de la raza sajona que de la raza latina.

Sabía que podía amar con toda su alma; pero dueño de sí, no dejaba á su corazón tomar cartas en el asunto, hasta que su inteligencia diese permiso para ello.

Sin duda pensó, que la joven á pesar de no poseer ni dote, ni lo que se llama una belleza, tenía las cualidades necesarias para labrar su felicidad; porque se presentó hace poco en su casa sorprendiéndola y también á sus

padres, al revelarles que era soltero, que después de conocer á fondo á su joven compañera de hotel, se había convencido de que la amaba verdaderamente, y al anunciar que si correspondía á su afecto, pedía su mano en toda regla, añadiendo que su fortuna le permitía asegurar el bienestar á la elegida de su corazón.

La boda se ha realizado en París hace unas dos semanas, y he creído que la historia agradaría á las lectoras, no solo porque al fin y al cabo es un episodio de la vida real, sino porque demuestra que se engañan por completo las que creen que solo hacen buenas bodas las mujeres hermosas y ricas ó ricas solo.

Ya sé que el caso de que he hablado es la excepción; pero podría muy bien ser la regla general, si ellas y ellos pensarán, que los matrimonios que forman la sinceridad, el amor, la virtud y la abnegación son la felicidad, y que los que conciertan el egoísmo, la conveniencia y el engaño, son el martirio más terrible de cuantos sufre la pobre humanidad.

Blanca Valmont.

CARNET DE LA MODA

Los cuerpos modernos

Por el momento no tengo que ocuparme de ninguna innovación introducida en las faldas, que siguen siendo el prototipo de la elegancia y la sencillez. En cambio me veo gratamente obligada á fijar la atención de las lectoras en los cuerpos, parte la más importante de los trajes modernos, en la que Moda no cesa de introducir novedades tras novedades.

En la primera página de este número figuran dos modelos de cuerpos de vestido alta novedad muy dignos de ser mencionados.

El primero se distingue por el bonito corte del corselete de terciopelo y pasamanería que sirve para aprisionar la parte inferior de la camiseta, que es su gracioso complemento.

En el segundo, el detalle más interesante consiste en el corte y disposición de la parte superior de los delanteros.

Uno y otro tienen las mangas huecas con bocamangas cortadas en punta, detalle que les presta un carácter muy original.

También resulta sumamente inédito el modelo de cuerpo representado por la fig. 1 del presente *Carnet*, el cual participa del cuerpo y de la chaqueta, sin que pueda ser clasificado con justicia entre ninguna de las citadas prendas. Los delanteros del modelo á que aludo se componen de triples piezas reunidas entre sí y cortadas en picos de sies; a que sirven de marco á un plastrón bordado.

Las mangas y todas las costuras de los delanteros, espalda y costadillo, aparecen acentuadas por trenchillas metálicas.

Faldas interiores

No sé en qué consistirá; pero es el caso que resultan infructuosos los continuos esfuerzos de algunas

de las casas de lencería más importantes de París, que muestran decidido empeño por devolver á las enaguas blancas su perdido prestigio.

Durante el Verano pasado pudieron hacerse algunas ilusiones porque la Moda se prestó momentáneamente á secundar sus deseos; pero en el Otoño y más aún en el presente Invierno, reaparecieron las faldas interiores de seda del color del traje ó de un tono bien armonizado que con el de aquel, y en la competencia establecida entre unas y otras resultaron vencedoras las segundas.

En las faldas interiores más modernas no hay modelo que domine; unas son de seda jaspeada ó labrada, otras de seda listada ó pekin de seda, y otras de raso ó taftán de seda, completamente liso. (Véase el grabado figura 2).

En los adornos se advierte sobriedad y buen gusto, consistiendo en cenefas bordadas á la indiana ó terminadas en un

grado en un *trousseau* elegante, es de piel de seda heliotropo muy pálido. E bajo, armado con un ancho falso de *fibra chamóis*, luce en calidad de adorno dos entredoses de encaje negro, cosidos sobre cintas de raso maíz de idéntico ancho y que hacen el papel de transparentes.

Alternan con los citados entredoses dos abullonados de seda heliotropo perlados de azabache iguales al ra 3, completándose el volante de seda heliotropo de ancho, listado encaje negro sobre vi.

Terminaré diciendo de montar la parte superiores: amoldándolas y el delantero por medio de pinzas frunciendo en la parte de

ó montándolas en anchas cinturas. Peto de la misma tela.

Este último sistema es muy recomendable para las señoras gruesas,



Fig. 1.



Fig. 2.



Fig. 3.

das al pasado ó glesa, volantes caje ó de la misma, fruncidos ó encañonados á de *siclé*, y escarolados de seda ciopelo.

modelo lindísimo que ha figurado en un *trousseau* elegante, es de piel de seda heliotropo muy pálido. E bajo, armado con un ancho falso de *fibra chamóis*, luce en calidad de adorno dos entredoses de encaje negro, cosidos sobre cintas de raso maíz de idéntico ancho y que hacen el papel de transparentes.

que hay dos maneras perior de las faldas in al taller en los costados, detrás la tela sobrante,

Matinées

El *matinée* es una prenda de vestir que cuenta con numerosas y entusiastas partidarias, pues siendo tan práctica y cómoda como la bata tiene sobre ésta la indiscutible ventaja de hacer buen papel en más ó menos determinadas ocasiones.

Una bata, sólo está bien admitida durante las primeras horas de la mañana ó en una convalecencia; un *matinée* elegante y esmeradamente confeccionado puede ser usado todo el día; por supuesto hasta para casa, y recibir con él las visitas de confianza.

Ahora bien, mis lectoras habrán comprendido sin duda con su buen juicio, que al decir esto no aludo á los *matinées* de franela clasificados entre los *deshabillés*, sino á los *matinées* elegantes de bengalina, *surah* ó terciopelo iguales ó parecidos á los lindos modelos representados por los grabados figuras, 4, 5 y 6, en cuya detallada explicación voy á ocuparme.

Es el primero de bengalina de seda color cereza. La espalda y los delanteros, fruncidos en la cintura, se amoldan al busto por medio de repetidos plieguecitos que dibujan un simulado canesú. La cenefa que guarnece la parte inferior de una y otros, y las anchas carteras de las mangas, aparecen bordadas con cordoncillos de seda negro, sobre fondos de ben-



Fig. 4.

galina color de cereza. Cinturón de raso del citado color, anudado delante formando un lazo de gran tamaño.

El segundo modelo, de *surah* azul pálido, tiene como el precedente la espalda y los delanteros fruncidos, cerrados los últimos con botoncitos de nácar. Su adorno consiste en un caprichoso cuello rodeado de un volante de encaje crema, cuya cabeza desaparece bajo una cenefita bordada con torzal azul oscuro. Las mangas muy huecas en la parte superior, se ajustan desde el codo á la bocamanga por medio de repetidos pliegues. Cinturón de cinta de raso azulina.

El tercer modelo está confeccionado con lana hoja de rosa y guarnecido con un cuello cuadrado bordeado de encaje, un volante de lo mismo y un cuello recto. Cinturón y largos y puntiagudos puños de terciopelo negro.

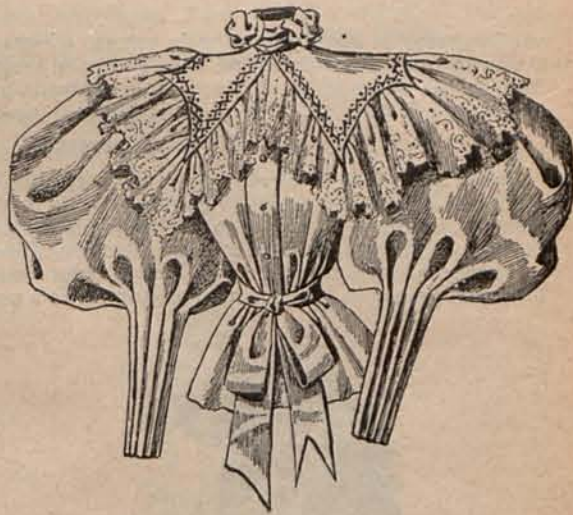


Fig. 5.

Canesú Sultana.

El canesú *Sultana* constituye una novedad, que ó mucho me equivoco ó ha de alcanzar éxito muy favorable, pues con su auxilio se puede transformar en breves momentos el cuerpo de un traje de paseo ó visita en cuerpo á propósito para reunión, teatro ó concierto.

El modelo tipo de pasamanería de azabache, combinada con arabescos de filigrana de oro, afecta la forma que indica el grabado fig. 7; pero también hay otros muchos modelos que son de pasamanería de oro, plata y acero, realzados con pedrería. En este lindo accesorio, la Moda deja absoluta libertad de gastar más ó menos dinero. Lo que impone es la forma.

Para utilizar el canesú en cuestión como antes he expuesto, se empieza por doblar el cuello y la parte superior de los delanteros del cuerpo á fin de que resulte un escote más ó menos abierto, que se vela con una camiseta *fichú* de muselina de seda de un pálido matiz prendida con alfileres.

Sobre los contornos de dicha camiseta, se coloca el canesú *Sultana*, sugiriéndolo con grupitos de flores naturales ó lazos de muselina de seda, colocados sin más ley que el capricho sobre los hombros, ó en los ángulos y el centro del escote.

Clementina.

La Administración de LA ULTIMA MODA, tiene el mayor gusto de evacuar cuantos encargos se sirvan encomendarle las señoras suscriptoras. Estas deberán, al hacer el pedido, abonar el importe de los objetos que accén.

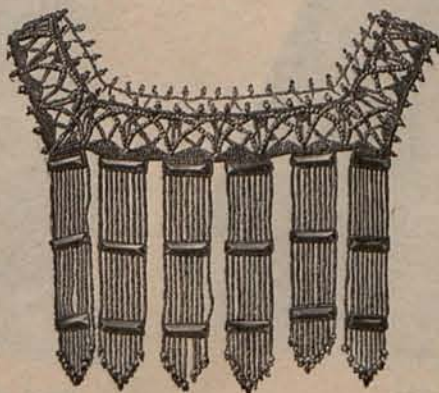


Fig. 7.

NUESTROS Grabados

1.—Trajes para paseo.



Núm. 3.—Chaqueta Estefania

ya. Sombrero de terciopelo color de cereza, adornado con dos grupos gemelos de plumas verdosas, de cuyo centro se escapan altos *esprits* de plumas rojizas escarchadas de acero. Tela necesaria para el traje, 18 metros de faya y 4 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

2.—Traje para recepción.

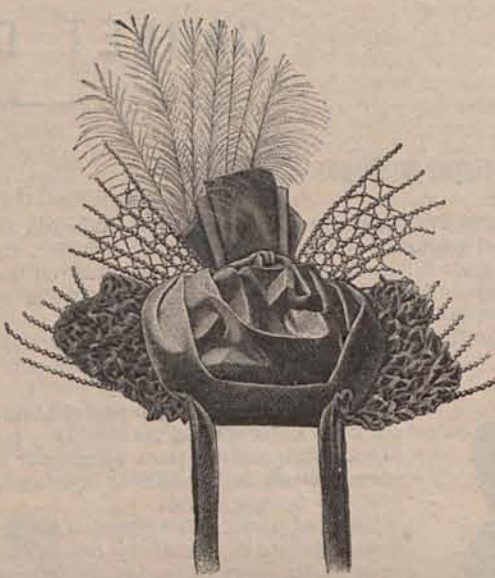
Es de terciopelo brochado color cobre sembrado de motitas doradas. Falda lisa ligeramente fruncida en torno de la cintura. Cuerpo, también fruncido, montado en un ancho canesú de piel de seda rosa salmón, velado por aplicaciones de pasamanería de seda color cobre. El cinturón que entalla el cuerpo es así mismo de piel de seda color rosa salmón. Mangas muy huecas, terminando á la altura de la sangría. Tela necesaria para el traje, 15 metros de terciopelo brochado y 1 de piel de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

3.—Chaqueta Estefania.

Es de paño labrado color madera de rosa. Tanto la espalda como los delanteros, modelan el tallo y lucen en calidad de adorno lindas aplicaciones de terciopelo marrón cosidas con *soutache* de plata. Mangas huecas, en las que se reproduce el adorno de la espalda y los delanteros. Los puños, el cuello y las cenefas que bordean la prenda, son de piel de Chinchilla. Sombrero de terciopelo marrón, adornado con dobles lazos de cinta de pekin de seda. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.



Núm. 4.—Traje para visita.



Núm. 5.—Capota para Teatro.



Núm. 6.—Bata elegante.

4.—Traje para visita.

De paño color vino de Burdeos. Amplia falda plegada en pliegues huecos. Cuerpo corto, cerrado de un modo invisible. Su adorno consiste en un ancho cuello vuelto de terciopelo del mismo color, encerrado en un marco de piel de marta. Mangas drapadas, con puños de piel de marta. Sombrero de fieltro color vino de Burdeos, adornado con lazos y plumas rizadas del mismo color y cuatro alas de



Núm. 7.—Capelina para salida de teatro.

pluma negra. Manguito de piel de marta. Tela necesaria para el traje, 8 metros de paño y 1 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

5.—Capota para teatro.

La copa es de terciopelo coral, graciosamente drapado, y luce en el centro de delante un lazo de lo mismo, de cuyos costados parten dos alas de mariposa de filigrana de oro. La copa, de gasa de seda coral menudamente abullonada, se completa con pequeñas sargas de perlitás doradas.

6.—Bata elegante.

De lana moteada de tonos azul turquesa y blanco. La espalda modela el tallo, y los delanteros, rectos y muy estrechos, dejan al descubierto una camiseta rizada de seda azul turquesa. Un cuello vuelto, de forma cuadrada, rodea el escote. Mangas huecas, con hombreras rizadas de igual tejido que la camiseta. Tela necesaria, 7 metros de lana moteada y 5 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

7.—Capelina para salida de Teatro.

De seda otomana color hueso, adornada con lazos de lo mismo y una anchacenefa de piel de armiño dispuesta de manera que sirva de marco al rostro.

8.—Peinado de soirée para señorita, visto bajo dos aspectos.

La ejecución de este lindo peinado consiste en ondular todo el cabello, levantarlo en aureola sobre la frente dejando sobre las sienas dos grupos de ligeros bucles, y reunirlos en la nuca para formar con él un rodete flojo, á cuyos lados se prenden dos grupitos de rosadas madreclavas.



Núm. 9.—Trajes para paseo.

9.—Trajes para paseo.

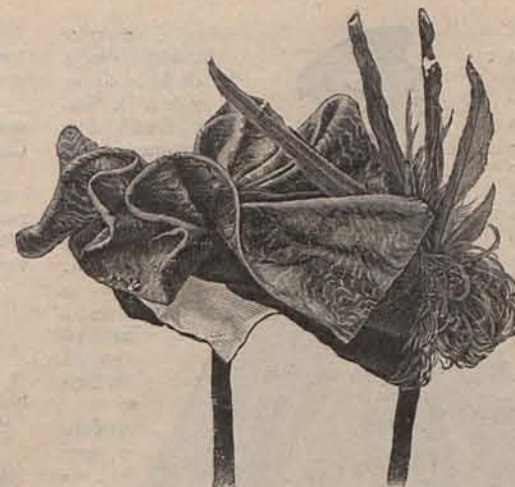
Modelo 1. La falda está confeccionada con ana cuadrada de tonos azul eléctrico y color masilla, tejido que también se emplea para las amplias mangas y la aldetita que completa el cuerpo. Este es de terciopelo azul eléctrico, sencillamente adornado con un plastrón muy estrecho velado por aplicaciones de encaje irlandés color masilla.

Sombrero de fieltro color masilla. La copa desaparece por completo bajo un grupo de cocas de cinta del mismo color, aprisionado en un círculo formado por un entredós de encaje inglés sobre viso de terciopelo azul eléctrico. El adorno del ala se reduce á cuatro plumas azules prendidas de dos en dos sobre el centro de detrás y el centro de delante. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana cuadrada, doble ancho, y 3 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Modelo 2. De paño inglés

color reseda. Falda lisa. Cuerpo-chaqueta muy ajustado, cuyos contornos y costuras aparecen acentuados por trenillas de pasamanería de acero. Los delanteros se adornan con un fantástico plastrón unido á un cuello vuelto, sugeto por medio de filas de botoncitos de acero. Mangas huecas. Sombrero de terciopelo color reseda, sencillamente adornado con una cinta de pekin de seda arrollada en torno de la copa. Manguito de astracán. Tela necesaria para el traje, 8 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 8.—Peinado de soirée para señorita visto bajo dos aspectos.



Núm. 10.—Capota para teatro.

terciopelo negro, y sirven de marco á un primer delantero, liso en el cuerpo y plegado en la parte de la falda que está adornado con entredós de encaje crudo. Mangas muy huecas, con carteritas de terciopelo negro. Tela necesaria para la bata, 8 metros de terciopelo ruso. Precio del patrón: 3 pesetas.

12.—Capota para visita.

De terciopelo verde hoja seca. Su adorno se reduce á un lazo de tul griego negro festoneado, y bordado con hilillo de oro y tres aplicaciones de pasamanería perlada de oro y azabache.

13.—Traje para recibir.

De lana marrón. Falda lisa con anchacenefa de terciopelo del mismo color en tono más oscuro. Cuerpo corto, de este último tejido, bordeado de piel de marta y acentuadamente escotado sobre una camiseta-plastrón de raso coral. Las mangas son mitad de lana y mitad de terciopelo, guarnecidas con cenefas de piel de marta y bices de raso coral. Tela necesaria para el traje, 6 metros de lana doble ancho, 3 de terciopelo y 2 de raso. Precio del patrón: 3 pesetas.

14.—Traje para paseo.

Es de terciopelo color guinda, combinado con seda escocesa de dos tonos del mismo color. Del primer tejido son la falda, el cuerpo-blusa y las amplias mangas; y de seda escocesa el delantero de la primera y el plastrón que adorna al segundo. Es complemento de este traje una esclavina de terciopelo color ciruela, con ancho cuello de piel de nutria. Sombrero de terciopelo color ciruela, adornado con plumas y lazos de cinta de varios tonos del mismo color. Tela necesaria para el traje, 15 metros de terciopelo y 2 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

15 y 18.—Sobre todo para niña de 7 á 9 años. (Delantero y espalda.)

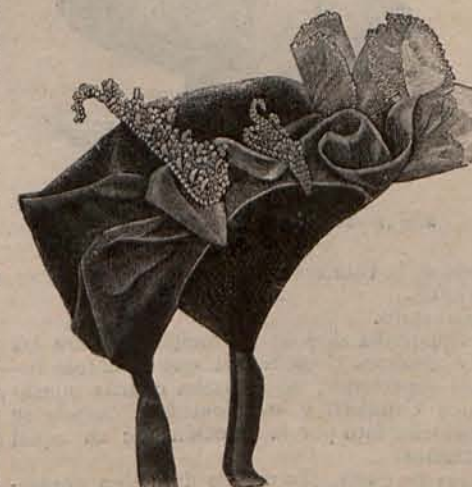
De paño beige oscuro, con espalda y delanteros rectos, montados en gruesos frunces. En torno del escote se coloca un cuello, redondo en la espalda y cuadrado delante, que luce en los contornos cenefas bordadas con *soutache* marrón. Mangas huecas. Toca de piel de nutria. Precio del sobre todo: 2 pesetas.

16.—Traje de colegio para niño de 8 á 10 años.

De lana inglesa formando listitas de dos tonos grises. Pantalón bombacho y blusa recta, cerrada por compacta fila de botones de acero bruñido. Mangas huecas. Esclavina con capucha y cuello vuelto de paño gris acero. Gorra haciendo juego con la esclavina con visera de cuero gris. Precio del patrón del traje: 2 pesetas. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 ptas.

17.—Sobretodo para niña de 3 á 5 años.

Es de lana diagonal, color tierra cocida. Tanto la espalda como los delanteros son rectos y fruncidos y están montados en torno de un capri-



Núm. 12.—Capota para visita.



Núm. 14.—Traje para paseo.



Núm. 13.—Traje para recibir.

choso canesú, al que sirven de marco cenefitas de astracán negro, de unos cuatro centímetros de ancho. Los tres botones que cierran los delanteros, son de nácar rosado, de gran tamaño, planos y redondos. Mangas huecas con puños muy ajustados, guarnecidos con cenefitas de piel, adorno que se repite en el borde inferior de la prenda. Sombrero de fieltro del color del sobretodo, con el ala bordeada de terciopelo negro y la copa oculta por un lazo y un grupo de plumas de rosados matices. Precio del patrón del sobretodo: 2 pesetas.

ROMEO Y JULIETA

(CONCLUSIÓN.)

RAFEL, después de referir que en aquel mismo instante había desembarcado, fué derecho al grano, exponiendo con mucha claridad, que muertos sus padres, había realizado una bonita fortuna.

—No soy millonario—añadió—pero creo tener lo bastante para atreverme á pedir á usted que me permita cumplir á mi querida Julieta la palabra que la dí al partir, y ofrecerla mi corazón, que constantemente ha estado latiendo por ella.

—¿Cómo no escribiste?—dijo tristemente el Sr. Lasala.

—Estaba seguro de que sin yo pretender ligarla, algo sucedería que la impidiese casarse con otro, aún no creyendo en mi constancia.

—Pues hijo, poco le ha faltado. Y si no está casada, es por su ligereza, por su imprudencia.

—Sea por lo que sea, mi Sr. D. Antonio; lo sucedido había de suceder para que fuese mi mujercita. No faltaba más, sino que me hubiese engañado el corazón, mientras trabajaba con afán para poder ofrecerla una regular posición. Yo me decía: «aún creyendo que la he olvidado, no querrá á nadie como á su amiguito de la infancia.»

—¡Ah! En cuanto á eso es verdad. No cesaba de repetirlo á sus amigas, que no me dejarán mentir. Ellas te dirán en qué preciosa cajita guarda los garabatos que la dirigiste á tu llegada á Cuba.

—En fin, *tutti contenti*—decía Tulita batiendo palmas.—«Tendremos boda».

—No es tan seguro eso como supones—dijo la madre. Y acercándose á mi oído añadió:

—Cuando aquel bribón le enseñe las cartas, va usted á ver como se desbarata la boda.

—Podría ser—repuse.

Al volver Belén de paseo un domingo por la tarde, pidió permiso para contarme algo que iba á alegrar á la señora—dijo la buena mujer.

—Cuenta usted, si ha de ser así.

—¡Qué bribón aquel Patricio! (Belén estaba sofocada, hasta el punto de suprimirle el Don).

—Vaya, Belén, déjese de digresiones.

—Sabrá la señora, que el señorito Rafael pidió la mano de la señorita.

—Sí, ya sé; ¿y qué?

—Presentó á D. Antonio todos sus documentos, resultando que entre lo que llevaba en su cartera y lo que tenía en un Banco de no sé dónde, creo que han dicho de *London*, poseía millón y medio de pesetas. ¡Y el pobrecito decía que no era millonario! Si es más humilde... más bueno...

—En fin,

—Que en lo la noticia presentó Saí-fael con las cartitas com-

Arategui lo por la misma ro hizo como prendiayleyó una y otra do las tuvo mano, las hi-y las con fu-rostro gán.

Qui-pegar-ro los dosdel queha-o i d o a calo-llega-punto para se-

Hubo su co-diente desafío, del lance no fué porque mien-había vivido al en un país don-que luchar, el hacía más ejer-usar su ropa banquetas de Saigán reci-herida, que le algún tiempo mal bicho.

Poco des-rante dos años, muy satisfecho matrimonio.

A los cuatro años de casados, Julieta había tenido que perdonar y absolver más que dos padres misioneros juntos.

La veía siempre sola con sus dos niños y el ama. No habían transcurrido seis años desde el casamiento, y solo Miss Pamela, la célebre bailarina que dió nombre á ciertos sombreros, podía indicar la dirección de Rafael Arategui, á quien fuese á París á pedirselo. Podía también saberse el paradero del infiel, teniendo un buen tronco apostado para seguir el de la aplaudida sílfide á su salida de la Gran Opera.

La quie-bra simu-lada de Rafael, obligó á Julieta y á sus hijos á recogerse en casa Lasala.

De no vivir su padre, habría quedado la pobre en la mayor miseria.

—Es muy triste la historia que me has referido—dijo Carolina. Pero creo que recordándola, tenías mayor motivo para llorar durante la representación del drama.

—No lo creas; envidiaba á la heroína de Shakespeare, muriendo sin los engaños de la vida real.

—Eso es cierto...

Y Carolina suspiró.

También guardaba algo de mi compasión para las familias de los amantes. Comprendía que en el foro interno de cada espectador, se amasaba el más injusto odio contra los Capuletti y los Monteschi, cuando se les debía agradecimiento por la emoción que en aquel instante sentíamos.

—Vaya, pues me gusta. ¿Te parece á tí bien contrariar amores tan ideales?

—Los padres no podían aquilatarlos. Y puedes estar segura de que sin la tenaz oposición que hallaron, no

¿qué ocurrió? cuanto circude la boda, se

gán á D. Racionalidad prometedoras sabía ya todo

señorita; pe-que se sor-rápidamente carta. Cuan-

todas en la zo pedazos arrojó

ria al de Sai-

so éste le; pe-cria-hotel

bían voces radas, ron á

pararlos. rrespon-y el éxito

dudoso, tras el uno aire libre, de hay

otro no cicio que con las los cafés.

bió una evitó por de ser un

pués, y du-vi pasear al joven



Núm. 16.—Traje de Colegio para niño de 8 á 10 años.



Núm. 17.—Sobretodo para niña de 3 á 5 años.



Núm. 15.—Sobretodo para niña de 7 á 9 años. (Delantero.)



Núm. 18.—Sobretodo para niña de 7 á 9 años. (Espalda.)

habrían esos amores subido á tan alto grado. Siendo tan bello el drama, hay que agradecer algo á cada personaje de él.

—Si lo miras por ese lado, no digo nada... pero me mantengo en mis trece. Has dado prueba de insensibilidad, no llorando como los demás.

—¿Por qué no has llorado tú al oír mi relato? Convénecete, amiga, el drama de la Julieta de mi historia, es en realidad más triste; y si no lo parece, es porque el corazón como la vista, se acostumbra á todo y pasa inadvertido para él lo que ve diariamente.

E. M. de A.

A LA LUZ DE LA LÁMPARA

Boda aristocrática.—Equipo y regalos.—La plata labrada.—Embajador extraordinario.—Quien puede lo gasta.—Desanimación.—Carnaval triste.—De Dios nos venga el remedio.

LA boda del conde de Urbasa con la marquesa del Valle de la Paloma, ha sido el acontecimiento más saliente de la sociedad aristocrática de Madrid en estos últimos días.

El conde de Urbasa es el hijo varón del menor de los del duque de Rivas; de D. Fausto Saavedra y de la encantadora María Salamanca, que murió tan joven y dejó tan gratos recuerdos. Huérfano de padre y madre desde muy niño, se ha criado con sus tíos los marqueses de Viana y ha seguido con gran aprovechamiento la carrera de artillería, siendo hoy uno de los oficiales más bizarros del noble cuerpo.

La marquesa del Valle de la Paloma, es la hija segunda de los marqueses de la Laguna y lleva el título de su bisabuelo materno, Mayordomo mayor que fué de S. M. la reina D.^a María Cristina, esposa de Fernando VII y padre de la duquesa de Sotomayor, madre del marqués de Casa Irujo.

Como las dos familias gozan de tanta consideración en la sociedad aristocrática de Madrid, los regalos han sido numerosos y espléndidos.

El novio ha regalado tres vestidos: el blanco de novia, otro de baile y otro negro, guarnecido de marta; dos solitarios para pendientes; un penachito de brillantes; dos abanicos, uno antiguo de nácar y plata y otro moderno de encaje, montado en concha, y dos magníficas guarniciones de encaje, blanca la una y negra la otra. Ha hecho además los regalos de rigor á los padres de la novia y á las hermanas solteras.

Los marqueses de la Laguna han regalado á su hija el equipo de ropa blanca, diez vestidos entre los de baile, visita y calle, tres salidas de teatro, una docena de batas y matinées, desde las más elegantes hasta las más sencillas, todo el decorado del cuarto de dormir y del tocador y un magnífico collar de perlas.

Las hermanas solteras de la novia, la han regalado un collar *chien* de varios hilos de perlas menuditas con pasadores de rubies; su tía la duquesa viuda de Bailén una magnífica rama de brillantes; su tío el duque de la Roca, diadema y collar de brillantes; su tía la marquesa de Coquilla, un broche de brillantes con turquesas y perlas, y los marqueses de Viana, tíos del novio, un brazalete de brillantes y turquesas.

Los regalos de otros parientes más lejanos y de los amigos, son preciosos, descollando entre ellos: un juego para té de plata labrada de los marqueses del Riscal; un servicio de sopera, plato y cuchara de oro, de los condes de Crescente; un reloj con *chate-laine* y corona, todo cuajado de brillantes, de la marquesa de Liñares; un bolsillo de oro con guarnición de perlas y brillantes del marqués de Vallejo; un reloj conesmalte de los duques del Infantado, y otras muchas preciosidades, entre las que figuran magníficas piezas de plata labrada.

La plata labrada, que fué tan apreciada de los antiguos, vuelve á estar de moda, y se hacen imitaciones verdaderamente maravillosas de los modelos del siglo XVI reduciendo-

do los tamaños, lo cual facilita la elección de regalos.

Hay bandejas pequeñas que sirven para horquillas, para alfileres, para ceniceros, muy preciosas y muy caras; pero con la ventaja de que no pierden nunca su valor, ni se rompen con facilidad como otros *bibelots*.

Por eso el espíritu práctico de estos tiempos, adopta los objetos de plata con preferencia á otros.

La boda se celebró con gran solemnidad en casa de los padres de la novia, siendo padrinos el marqués de Viana y la Duquesa viuda de Bailén, representada por la marquesa de la Laguna; y testigos, del novio, sus tíos el duque de Rivas y el marqués de Bogaraya, su primo el conde de Peñafior y el Sr. Vinader, abogado de los Rivas, y de la novia, sus tíos el duque de la Roca y el conde de Castroponce, su hermano político, el marqués del Riscal y su primo el conde de la Puebla.

Los novios apenas recibida la bendición, se dirigieron al Cortijo de San Isidro en Aranjuez y desde allí volverán á Madrid, instalándose en un elegante piso de la casa de la calle del Duque de Alba, que pertenece al duque de Tamames.

El nombramiento del duque de Nájera para embajador extraordinario de España en la coronación del Czar de Rusia ha sido muy bien acogido; no solo por las condiciones personales del noble general, que siguiendo las tradiciones de su ilustre padre, se consagra con gran entusiasmo á la carrera de las armas, sino por su posición y su fortuna, que le permitirán representar dignamente á España en las magníficas fiestas de Moscow, en las que todas las naciones de Europa se proponen desplegar gran aparato.

Con el embajador extraordinario irá su esposa la duquesa, que no solo es una de las damas más hermosas y discretas de Madrid, sino una de las más elegantes, y dueña de joyas magníficas, que lucirá en la espléndida Corte de Rusia.

De modo que estaremos allí muy bien representados, gracias á la esplendidez de los duques de Nájera, que gastarán de su bolsillo particular una buena cantidad de miles de duros; pues las casas, los coches y todo lo que representa lujo, está carísimo en Moscow con motivo de las fiestas.

Francia gasta 44.000 duros solo en el alquiler de la casa que ocupará su embajada.

Lo único notable que ha habido durante el Carnaval en los salones de Madrid ha sido el cotillón que se bailó el lunes por la noche en casa de la marquesa de Aguiar, en el que tomaron parte las muchachas solteras luciendo caprichosos trajes.

En la embajada de Alemania hubo función dramática representándose el famoso *Mr. Chouffury restará cha lui* de donde está tomada nuestra *soirée de Cachupin*, y después se bailó un minuetto.

El famoso baile de los *dotes* como llaman algunos al que suele celebrar el Círculo de la Unión Mercantil no ha podido verificarse este año por la poca seguridad que ofrecen los salones del local donde está instalado, y el elemento joven de aquella importante sociedad se ha desquitado, dando en el Circo de París un baile al que solo han asistido las familias de los socios.

Carnaval como el de 1896 se han visto pocos, y Dios quiera que no le sucedan muchos iguales, pues será prueba de que no han desaparecido las calamidades y tristezas que hoy pesan sobre España.

Ya han terminado las oposiciones á la clase de piano, vacante en la Escuela Nacional de Música desde el fallecimiento del inolvidable Dámaso Zabalza. Y por cierto que el 26 del actual es el segundo aniversario de la muerte del célebre pianista, á quien no olvidan sus numerosos amigos, ni sus cariñosas discípulas.

Cuando escribo estas líneas, no se sabe aún el acuerdo del tribunal respecto de la provisión de la cátedra. En el próximo número lo comunicaré á las lectoras, porque la votación se habrá verificado y conoceremos al agraciado.

Los ejercicios han inspirado vivo interés, y han tenido momentos brillantísimos.

El Abate.

VIDA PRÁCTICA

EL NUEVO CONCURSO

Como anuncié el nuevo Concurso en el número penúltimo del año anterior, época de fiestas, son varias las lectoras habituales de nuestra revista que no se han enterado de nuestro propósito. Si á esto se añade que desde principio del año actual ha aumentado considerablemente el número de nuestras favorecedoras, se hace preciso repetir la convocatoria, á fin de que aquellas de las señoras y señoritas que deseen tomar parte en el Certamen, aprovechen el período de relativa calma de la Cuaresma, época la más propicia para los trabajos de inspiración artística.

El año anterior, dentro del vasto ramo de las Labores femeniles, elegimos como asunto del Concurso, el Pañuelo. En el actual, dentro de la amplia esfera del bello arte de la Pintura, hemos elegido como tema del Concurso los *Países de abanico*.

Las bases que han de regir, son las siguientes:

1.^a Como en los anteriores, solo las señoras suscriptoras podrán tomar parte en el Concurso.

2.^a Se adjudicarán tres premios: 1.^o, 2.^o y 3.^o y los *accésits* que designe el Jurado. En una base adicional, se indicará en qué han de consistir los premios.

3.^a Los *Países de abanico*, en vitela, pergamino ó seda, se remitirán por el correo certificados, por el ferrocarril ó se entregarán en nuestra Administración hasta el día 30 de Abril de 1896 á las seis de la tarde. A cada país acompañará, bajo un sobre lacrado, nota del nombre y señas de la señora que haga el envío, y en el mismo sobre aparecerá un lema igual al que sirva de firma al País á que corresponda. La Administración entregará recibos, que servirán para recoger los *Países* después de terminado el certamen.

4.^a Las señoras que tomen parte en el Concurso, elegirán el Jurado en la misma forma que fué elegido el que actuó para el Concurso literario.

Estas son las Bases que aparecieron en el núm. 417 de LA ULTIMA MODA, y que á ruego de algunas señoras suscriptoras modificamos con el mayor gusto, ampliando el plazo para la admisión de los *Países de abanico* hasta el día 31 de Mayo próximo, á las seis de la tarde.

En la primera quincena de Junio se reunirá el Jurado que se nombre; si el número y la calidad de los envíos se presta á ello, se celebrará una Exposición, y antes de terminar el mismo mes se adjudicarán los premios.

Al remitir la obra destinada al Concurso, la interesada enviará una nota con cinco nombres de pintores que residan en Madrid. Estos cinco nombres constituirán la candidatura predilecta de cada señora para la formación del Jurado. Cuando estén reunidos todos los votos, se hará el escrutinio; y con los que obtengan mayor número de sufragios se formará el Tribunal, compuesto de tres jueces y tres suplentes. Pueden ser elegidas para este Jurado, las señoras que por sus méritos figuran en el número de las profesoras y artistas distinguidas.

Si alguna duda se origina á las que se propongan contribuir una vez más al éxito de nuestros modestos Concursos, me complaceré en aclararla.

Así mismo pondré muy pronto á discusión otro tema de los que tanto complacen á gran número de nuestras favorecedoras.

Mario Lara.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS



Siempre triste.—Puede V. estar segura de que haré cuanto esté de mi parte para tratar de complacerla.—La obra en cuestión no está terminada.—Ya sabe V. que tiene en mi humilde persona una verdadera amiga.

M. del C. de R.—Efectivamente; no la he recibido.—Tomo nota de los dos enlaces que desea V. ver publicados en nuestro semanario; los cuales aparecerán en el plazo más breve que nos sea posible.

Amor y poesía.—Mil gracias por la confianza que inspiro á V. y que trataré de merecer procurando disipar sus dudas, tarea que no tiene nada de difícil ni ingrata tratándose de una persona que como V. posee tan buen juicio y no escasa habilidad, por más que su excesiva modestia pretenda otra cosa.—La falda del traje á que se refiere V. debe ser lisa en el delantero y los costados y formando en el centro de detrás pliegues acanalados. Es de todo punto indispensable, dada la ligereza del tejido, que la forre V. por completo de satén ó percalina asargada, armándola con un ancho falso de *fibra chamóis*, que viene á ser una especie de linón vegetal muy flexible y consistente. Para completar el traje, aconsejo á usted la linda y moderna chaquetita que figura en calidad de modelo 1.^o en la Hoja de patrones repartida con el núm. 420, de nuestro semanario. La hechura de esta prenda es mucho más fácil de confeccionar que la de un cuerpo corto y resulta más á propósito que ningún otro modelo, dadas las circunstancias en que piensa V. usar el traje.—Mil gracias por las entusiastas frases de elogio que á todos nos dedica. Ya veo y no con disgusto, que no pasa desapercibida á sus ojos ninguna de las mejoras que nos complacemos en ir introduciendo en nuestra publicación en obsequio de nuestras constantes favorecedoras, en cuyo número tenemos el honor de contarla.

M. C.—Servido encargo.—No olvidaremos sus justas pretensiones.

La mamá de Carmina.—El dibujo en cuestión, costará á V. 2,25 pesetas, franco de porte y certificado.—Puede V. estar segura de no importunarme nunca, con sus bien escritas epístolas, que recibo siempre con agrado.

Esmeralda.—Diga V. en mi nombre á su amiguita, que las tiras de raso deben ser de un bonito tono malva ó reseda de 10 á 15 centímetros de ancho, listadas por ligeras guirnalda de capullos de rosa ó violetas bordadas al pasado con sedas matizadas. Los entredoses de encaje crudo medirán de 8 á 10 centímetros de ancho. En cuanto al forro, que solo se transparente por los entredoses, lo más elegante es que sea de seda crema ó maíz muy pálido.—Muchas gracias por la nueva suscriptora que nos proporciona.

J. G. de H.—Tomo nota de su encarguito.

Adoro á mi mamá.—Contestación á sus amables consultas: 1.^a Los primeros se limpian perfectamente con una esponja impregnada en agua pura; los segundos quedan como nuevos frotándolos, primero con medio limón y después muy enérgicamente con una gamuza ó un guante.—2.^a Con alcohol puro.—3.^a Esos resultados se obtienen fácilmente, no empleando para la limpieza más que paños de algodón muy finos y muy secos.—4.^a Conozco de nombre una infinidad de ellos; pero no puedo responder de los buenos efectos de ninguno, por no haber tenido ocasión de apreciarlos particularmente.—5.^a Por el momento nada se sabe de cierto; pero es posible que no suceda lo que V. tanto se teme, pues somos muchas las partidarias de unas y otras,

y la Moda no se decidirá á contrariarnos, como no sea ofreciéndonos en compensación modelos tan bonitos y prácticos, que el cambio nos resulte más agradable que sensible.—6.^a La caja de ondulatoras Margarita cuesta 2,50 pesetas en Madrid.—Si V. quiere tendremos mucho gusto en remitirle una tan pronto como nos indique si la quiere con dos ó cuatro horquillas, advirtiéndola que en las cajas que contienen cuatro, las horquillas son mucho más pequeñas, que las de las cajas que contienen dos, produciendo como es natural un ondulado más menudo.—7.^a Tiene V. razón; son más á propósito para obsequios entre personas de intimidad.—Para el caso aconsejo á V. un bronce artístico, un tintero caprichoso ó un pisapapeles fantasía.—Lo mismo digo á V.

Fecha memorable 22 de Febrero.—Recibida letra y remitido libro.—De los dos dibujos que desea como encargo particular, el primero en dos tamaños costará á V. de 6 á 8 pesetas y el segundo 2 pesetas. Unos y otros, sin más ley que el gusto personal.—Siempre se usan; pero los de alta novedad, son de raso capitonado, adornados con cenefas bordadas.—En caso de hacerlo semejante al modelo que me cita, el volante de encaje ó guipure artística, no debe tener viso de ninguna clase y únicamente un escarolado de cinta ó raso cosido sobre la cabecita de aquel.—Creo que aunque haya V. cambiado de seudónimo, no habrá V. variado de aficiones, porque eso sí que sería imperdonable; y conste que aunque lo digo no lo juzgo posible, dado su buen gusto y la constancia, que constituye una de las prendas más apreciables de su simpática personalidad.

Victoria.—Opino, que la línea de conducta que se ha trazado V. para el porvenir, es la más discreta y acertada que puede seguir.—No deje V. de cumplirme su palabra, y se lo agradeceré mucho, pues todo lo que la concierne me interesa muy particularmente.—Dí cuenta al Administrador de sus oportunas indicaciones, que serán cumplidas al pie de la letra.

Bruyere.—Para las salidas de baile debe elegirse con preferencia un forro que sin dejar de ser confortable, reúna á esta cualidad la de ser ligero y flexible, á fin de que su presión no deteriore los vaporosos adornos del cuerpo del vestido. Para estos usos los rasos capitonados se emplean con buen éxito, y son todo lo bonitos que puede desearse.—Las chaquetas á que alude V. son muy modernas y se confeccionan con toda clase de tejidos.—Un cuello *Valois* no muy exagerado, hará buen papel en la prenda en cuestión.—Guantes blancos ó color paja.—Cuando V. guste y con la certeza de serme agradable.

C. D. U.—Permítame V. que la diga, que esta vez sus quejas carecen en absoluto de fundamento, porque su encargo fué atendido tan pronto como llegó su turno, figurando en el reverso de la Hoja de patrones del núm. 422, en la que seguramente no se ha fijado V. pues de otro modo su carta no tendría razón de ser.—Algodón blanco de mediano grueso.—Cuesta 1 peseta.

Zulima.—La etamine mide 1 metro ó 1 metro 10 centímetros de ancho; de manera que con tres metros tiene usted lo suficiente para los entredoses del *store*.—Torzal ó sedas argelinas.—Por medio de dobles cordones.—No lo olvidaré.

Nardo amarillo.—El crespón de la China es un tejido que se emplea en todas las estaciones, como una especialidad para trajes de baile y en calidad de adorno para los de teatro, concierto y comida de ceremonia.—Ese tono armonizará á las mil maravillas con su interesante tipo.—Si la hebilla es de gran tamaño, estará mejor colocada delante que en el costado.—Acepto el reto, porque estoy segura de que por mucho que V. me escriba antes se cansará de escribirme que yo de contestar á sus amables cartas.

11 de Febrero de 1876.—Sí, señora; el modelo que me describe, está muy dentro de las actuales exigencias de la Moda.—Las piezas del delantero, debe V. reemplazarlas por un ligero frunce.—Aconsejo á V. como muy lindo y elegante el modelo de chaqueta representado por la figura 1.^a del grabado núm. 1 del núm. 423.—No hay de qué.

Alina.—La muselina de seda se emplea mucho para esos usos y produce un efecto muy bonito combinada con terciopelo.—El encaje sí, y debe V. montarlo en un cuello fantasía alto en la parte de detrás y con puntas vueltas.—Las cortinillas más modernas son de tul griego, bordadas con cordoncillos y felpillas de igual color que el fondo que suele ser crudo ó amarillento ó de etamine crema con anchas cenefas caladas.—No es necesario poner en un mismo balcón cortinillas y *stores*; bastan unas ú otros.—Efectivamente, me tenía V. muy olvidada de algún tiempo á esta parte; pero ahora que conozco el motivo, me parece harto justificado su silencio.

Mariposa.—Esas tocas que tanto la gustan pueden ser adoptadas lo mismo para teatro que para paseo ó visita.—Un color que sienta muy bien á las rubias y que es poco vulgar es el reseda ni muy pálido ni oscuro.—Cuerpo corto con ancho cinturón corselete de encaje ó terciopelo.—En un diván tan pequeño no estará bien un almohadón del tamaño que me indica y es preferible que haga V. en su lugar dos más pequeños.—La combinación me gusta porque es caprichosa y no deja de ser bonita.—De dos tamaños diferentes.—Muchas gracias por su amable propaganda.

N. N. N.—Supongo en su poder el patrón del trajecito del niño.—Las palas huecas de la espalda y el delantero solo están cosidas al cuello que rodea el escote.—El cinturón no es indispensable y puede V. suprimirlo en caso de que no le agrade.—Una gorrita marinera de paño blanco con cinta de raso ó seda otomana.—Calcetines negros de borra de seda ó hilo de Escocia.—Tiene V. razón y tiene motivos para no estar descontenta de su suerte.—Espero impaciente el cumplimiento de su halagadora promesa.

C. R. U. Valencia.—El trajecito de franela blanca sí; pero no el de terciopelo que requiere como adorno un ancho cuello de encaje.—El modelo que ha elegido V. merece mi aprobación, pues es distinguido y moderno.—Parece que hemos adivinado sus deseos, y para darse cuenta de ello no tiene V. más que fijar su atención en parte de los grabaditos que ilustran el *Cornet* del presente número.—El algodón azul es más á propósito que el rojo para marcar la mantelería á que se refiere V., puesto que tiene las cenefas del mencionado color.—Al realce y punto de cordoncillo.—No hay de qué.

La Secretaria.

PENSAMIENTOS

El amor es ciego, la amistad cierra los ojos, ó como se dice vulgarmente, hace la vista gorda.

Quando se pregunta á un hombre la fecha de su nacimiento indica el año; las mujeres por regla general solo dicen el día de la semana en que nacieron.

Quando leemos un libro de medicina, nos parece que experimentamos las enfermedades que describe; pero cuando leemos la obra de algún moralista, descubrimos en nuestros amigos y conocidos todos los defectos que señala.

La mujer habla en alta voz al hombre que le es indiferente, á media voz al que la inspira interés y no acierta á hablar cuando está al lado del que ama.

(BISMARCK)

RECETAS DE LA MUJER CASERA

Para limpiar las pieles.—Se frota con una muñequita de franela impregnada de esencia de naphtha y después se peinan con un peine de metal, preferible para el caso á los de uso ordinario. Después de bien peinada la piel que se quiere limpiar se la sacude al aire; pero cuidando que no la dé el sol. Las pieles deben preservarse del sol en todo tiempo.

SERVICIO DE PATRONES

LA ULTIMA MODA tiene establecido un servicio de patrones especial para que las señoras suscriptoras puedan en breve tiempo obtener los que necesitan.

A fin de que este servicio pueda hacerse con la mayor perfección, las señoras suscriptoras que los necesiten observarán las siguientes reglas:

1.ª Las señoras que deseen uno ó mas patrones, dirigirán sus cartas con el siguiente sobre: SEÑOR ADMINISTRADOR DE «LA ULTIMA MODA». SECCIÓN DE PATRONES.—APARTADO NÚMERO 24, MADRID.

2.ª Indicarán el número del periódico y el número del modelo por ellas elegido, ó en caso de desear patrones de algún modelo no publicado en nuestra revista, lo remitirán con su carta. También las señoras suscriptoras de Centros podrán hacer los pedidos á los repartidores que las sirven, entregándoles nota con las indicaciones enunciadas.

3.ª En la carta ó en la nota de pedido, indicarán con claridad las medidas siguientes en centímetros:

Largo de delante, desde el escote á la cintura.—Largo de la espalda, desde el cuello á la cintura.—Contorno del cuerpo; á la altura del pecho.—Cintura.—Ancho de la espalda.—Ancho del pecho.—Largo desde el sobaco á la cintura.—Largo de la manga.—Contorno de las caderas.—Largo de la falda.

5.ª El pago de los patrones es adelantado, y cuando por hacerse el pedido á un corresponsal ó en nuestra Administración, se dé recibo de la cantidad percibida, al entregarse el patrón deberán las interesadas devolver el recibo.

6.ª Todos los patrones de LA ULTIMA MODA llevarán un sello especial, y sin este requisito podrán negarse á recibirlos las interesadas.

7.ª La Administración no responde de los extravíos que puedan sufrir las remesas que haga fuera de Madrid. Al efecto convendrá certificarlas, y en este caso el coste del certificado, 25 céntimos, será de cuenta de las señoras que hagan el pedido.

Las señoras que deseen un patrón en Madrid á las veinticuatro horas, y en provincias á los dos ó tres días de recibir su aviso, según lo que tarde el correo en la expedición, con solo indicarlo serán complacidas, porque para ello hemos montado un servicio especial.

MEMENTO

Cura la sordera, flujos de oídos, enfermedades de garganta y nariz, el médico especialista D. Alfredo Gallego.—Fuen-carral, 19 y 21.

LA ORIENTAL

Nuevo procedimiento sin nitrato de plata, para comunicar progresivamente á los cabellos y la barba su color primitivo, sin manchar la piel ni la ropa. Esencialmente higiénica, por no contener en su composición materia alguna perjudicial á la salud. El que la use una vez la usará siempre. Precio, 4 pesetas. 3 frascos, 10.

Perfumería Oriental: 2, Cármen, 2.

SE REMITEN PEDIDOS Á PROVINCIAS.

LA ULTIMA MODA

Se publica todos los domingos, y contiene numerosos modelos de última novedad en trajes, sombreros, adornos, peinados, labores, dibujos artísticos para bordados, etc.; revistas de modas y salones; estudios sociológicos; consultas sobre cuanto concierne á modas y labores, higiene, educación y demás asuntos que interesan al bello sexo. Es el único periódico de los de su clase que se publica en España todas las semanas, el más completo y el más barato. Regala figurines acquarela, cromos, labores en colores, hojas de patrones, hojas de dibujos para bordados, modelos de ornamentación, decorado de habitaciones, música, etc.

PRECIOS EN LA PENINSULA

(Por suscripción directa)

Tres meses..... 3 pesetas.
Seis meses..... 6 »
Un año..... 12 »

(Por medio de comisionado)

Tres meses..... 3,50 pesetas.
Seis meses..... 7 »
Un año..... 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1 600 reis.—Un año 3.000
EXTRANJERO (Europa). Un año 30 francos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

Madrid.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: A. M. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, París.

CARNE, HIERRO y QUINA
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA: Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrófulas y escurbuticas, etc. El *Vino Ferruginoso de Aroud* es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre empobrecida y decolorada: el *Vigor*, la *Coloración* y la *Energía vital*.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRE, Farm.^a 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

Pildoras y Jarabe de BLANCARD
Con Ioduro de Hierro Inalterable.

ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
RAQUITISMOS
ESCRÓFULOS
TUMORES BLANCOS, etc., etc.

Solución BLANCARD y Comprimidos de Exalgina

JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS
DOLORES DENTARIOS, MUSCULARES, UTERINOS, NEURALGICOS.

El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento. **CONTRA EL DOLOR**

Exijase la Firma y el Sello de Garantía.—Venta al por mayor: París, 40, r. Bonaparte.

GARGANTA VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO
Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA
PREMIO DEL INSTITUTO AL D. CORVISART. EN 1856

Medallas en las Exposiciones Internacionales de
PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS
1887 1872 1873 1876 1878

SE EMPLA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS
DISPEPSIAS
GASTRITIS - GASTRALGIAS
DIGESTION LENTAS y PENOSAS
FALTA DE APETITO
Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION

BAJO LA FORMA DE
ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT
VINO. de PEPSINA BOUDAULT
POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine
y en las principales farmacias.

A LAS SEÑORAS
APIOLINA CHAPOTEAUT

La Apiolina Chapoteaut, tomada dos ó tres días antes de las épocas, regulariza el FLUJO MENSUAL, corta los RETRASOS y SUPRESIONES así como los DOLORES y COLICOS que suelen coincidir con las épocas y comprometen á menudo la salud de las señoras.

Deposito en París, 8 rue Vivienne.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Las Personas que conocen las **PILDORAS DE DETHAN**

DEHAUT
DE PARIS

no titubeen en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

CEREBRINA
REMEDIO SEGURO CONTRA LAS
JAQUECAS y NEURALGIAS

Suprime los Cólicos periódicos

E. FOURNIER Farm.^a 114, Rue de Provence, 114 PARIS
En MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias

Desconfiar de las Imitaciones.

PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO de BRIANT
Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias

El JARABE de BRIANT recomendado desde su principio por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abalores, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECO y de los INTESTINOS.

EL APIOL de los Dres **JORET y HOMOLLE** regulariza los MENSTRUOS

PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el **PILIVORE DUSSEY**, 1, rue J.-J. Rousseau, París.